

**Reseña**

# **Eduardo Wilde, prometeo & Cía**

**Buenos Aires, Colihue / Biblioteca Nacional, 2005,  
Colección Los Raros, Estudio preliminar de  
Guillermo Korn, 332 págs..**

**Marcel Padoan\***  
mpadoan@fibertel.com.ar

---

Médico, político, diplomático, escritor, dos veces ministro, Eduardo Wilde es uno de los más destacados integrantes de la denominada generación del '80. Responsable de gran parte de la política laicista instrumentada por los gobiernos de Roca y Juárez Celman padeció duros ataques por parte de la oposición católica. "*El Presidente ha cambiado mucho*" –sostuvo el nuncio apostólico, Monseñor Mattera, en 1883-, "*el Ministro lo ha pervertido*". El ministro era Wilde.

En 1884, durante el primer gobierno de Roca, se sancionó la ley de educación común 1420. Estableció para la enseñanza primaria un contenido laico, gratuito, obligatorio y común. Esta legislación, a diferencia de otros países, permitió a la Argentina resolver el problema del analfabetismo en términos de una generación. Para la década de 1920, casi no había más analfabetos en nuestro país. Sirve comparar nuestra situación con un país como Italia, país del que provinieron gran parte de los inmigrantes que llegaron a la Argentina. Cuando concluye la Segunda Guerra Mundial, la mitad de la población italiana era todavía analfabeta.

El gran boom de la industria editorial que vive

nuestro país desde 1930 sólo se explica a partir de la aparición de un público lector, conformado en gran medida por la política educativa desarrollada a partir de la ley 1420. Fueron los años en que los libros argentinos se vendieron por todo el mundo de habla hispana.

Félix Luna nos recuerda, en su conocido *Soy Roca*, que Wilde defendió esa ley en el congreso como un león hasta lograr su aprobación. No obstante, muchos de los políticos de fines del siglo XIX, además de sentir una pasión desbordante por la cosa pública, escribían. Éste fue el caso de Wilde.

*Prometeo & Cía* -publicado en la colección "Los raros" de la Biblioteca Nacional- reúne una serie de textos, en forma de miscelánea, de aquel ministro considerado "anticlerical".

Son textos cortos, de ocasión, escritos en el espíritu de la "causerie". La diversidad de géneros en que se desarrollan pone de manifiesto la amplitud de intereses de la mirada de Wilde. Cuentos, poesía, relatos de viaje, artículos de costumbres, cartas, todo esto se encuentra en este libro. El humor, y la ironía en muchos casos, es el tono con el que están escritos.

Un ejemplo. En "*Carta al general Roca*", fechada en Bruselas el 7 de setiembre de 1906, le dice a su querido amigo:

*"Tener con qué comer y con qué verificar algún capricho, ser insignificante y que todo el mundo me desaire no invitándome a nada, es mi ideal. Ahora les ha dado por los congresos y si la R. Argentina se descuida, se va a arruinar por hacerse representar en esas exhibiciones de vanidad. Para todo, un congreso, porque en el fondo todos los motivos son iguales: comer, pasear a costa de otros, volver a comer, ser recibido por ministros y asociaciones, naturalmente para comer y beber!"*  
(pág. 319)

*Prometeo & Cía* concluye con una carta a Guillermo Correa, fechada en Biarritz el 22 de julio de 1907. En ella,

Wilde hace un retrato del *zorro* Roca. Dejemos hablar a Wilde, nuevamente:

“Roca desafía todas las intenciones, no ejecuta sino las suyas, no se deja ubicar, ni concretar, ni *programizar* así nomás. Con él falla la previsión de cualquier prójimo; no hace sino lo que quiere y a veces no se decide a querer cosa alguna para desviar pronósticos. En cuanto a sus intenciones para lo futuro... ¡Vaya uno a averiguarlo! Suele no tener intenciones en momentos dados, y no pensar en nada. Entre todos los medios, éste es el mejor de ocultar el pensamiento, isin la menor duda!” (pág. 328)

Guillermo Korn, a cargo del estudio preliminar de esta edición, nos cuenta que cuando la carta enviada por Wilde a Correa llegó a manos de Roca, la amistad entre ellos se resintió. A Roca le disgustó dicho retrato. El “*escepticismo risueño*” de su antiguo colaborador lo había irritado.